



Vocación en el arte

Leticia Bojalil se define como una persona congruente, cuyo carácter fuerte le ha ayudado a salir adelante, y sobre todo que busca siempre hacer el bien.

POR: OLVIDO CASTILLO. FOTOS: FABIÁN CANO.

PORQUE EL ARTE ES UNA COSA SERIA

Un elemento clave para que Leticia pudiera dedicarse a las artes plásticas fue el apoyo de su familia. Sus padres se dieron cuenta de su talento y de inmediato la dotaron con los instrumentos necesarios para desarrollarlo. Asimismo, la artista señala que México tiene una gran riqueza de información y referentes para crear obras, así como una reserva de talento infinita. Lo malo es que en nuestro país no existe un gran mercado para el arte, como en Nueva York o Europa, y por eso se convierte en una carrera difícil.

Sin embargo, Bojalil dice a los jóvenes artistas que si ésta es su vocación y les apasiona, no sería un trabajo sino una forma de vida, y que el amor a lo que uno hace posibilita el éxito. Además puntualiza que el arte, a pesar de todo, es tan serio e importante como cualquier otro trabajo, y que el artista mexicano tiene el mismo valor que uno extranjero.

HABLEMOS DE ARTE

Poseedora de un bagaje cultural inagotable, Leticia Bojalil nos habla de sus artistas favoritos y de sus experiencias en el extranjero, que han sido muy gratas por la gran aceptación a su trabajo. Se siente satisfecha por lograr los objetivos que se ha planteado en su vida. En cuanto a sus gustos, tiene preferencias e intereses para cada situación. Sus influencias abarcan desde artistas del Renacimiento como Miguel Ángel hasta los más vanguardistas, como Takashi Murakami, quien se coló en la mercadotecnia colaborando para la marca de moda Louis Vuitton.

Asimismo, expresa que en sus obras plasma la gran necesidad de decir al público qué piensa, qué siente y cómo percibe del mundo.

Con voz firme y determinada, Leticia motiva y anima a las jóvenes promesas artísticas de nuestro país a que no se dejen desalentar por frases como “si trabajas de eso te vas a morir de hambre”, que luchen por su vocación y se esfuercen. También es importante conocer los medios de difusión para las disciplinas artísticas y asegura que las más viables son las galerías y los museos. Las primeras se han dedicado con esmero y gran seriedad a impulsar el arte.

ES UNA ARTISTA QUE DEFIENDE SUS convicciones, determina sus opiniones y, lo más admirable, pone en alto el nombre del arte mexicano, afirmando que es una profesión tan importante y comprometida como cualquier otra. La artista plástica de origen poblano tiene un sinfín de estudios artísticos, entre ellos una maestría en Artes Plásticas, mención honorífica (2010) en la Universidad del Arte (UNARTE), Filosofía del Arte, Pintura en Textil, un diplomado en Grabado, Historia del Arte y Fotografía en blanco y negro, y aunque pareciera mentira también tiene una licenciatura en Administración de Empresas por parte de la UDLAP.

Esta poblana, de carácter indomable, tiene una trayectoria muy bien consolidada en la escena del arte contemporáneo en nuestro país. Aun así, aspira a traspasar fronteras y mostrar su obra en otros países. Y sin duda lo logrará, porque siempre está reinventándose, no para y no escatima en recursos para hacer arte. Al contrario, se diversifica y aborda técnicas como el arte-objeto, el grabado, el esmalte y hasta obras tridimensionales.

LA MUJER, MÁS ALLÁ DEL PINCEL

Porque aun antes de asumir cualquier profesión somos humanos, Leticia platica sobre sus placeres cotidianos y nos confiesa que su mayor logro es la congruencia. Valora la honestidad en los amigos, más aún en el mundo artístico, donde los celos y las envidias son cosa de todos los días.

Mujer fiel y creyente, asegura que su miedo más grande sería no cumplir las expectativas que tenía de sí misma, aunque se siente feliz y muy contenta por dedicarse a lo que le gusta y para lo que está hecha. No obstante, tuvo que hacer sacrificios, como todos.

Fanática del mole poblano y del whisky, esta mujer y artista plástica siempre agradece la oportunidad de vivir un día más, pues hace de su existencia un equilibrio con todo lo que le rodea y entre los diferentes aspectos de su ser. De esa forma concibe la felicidad perfecta: ser feliz con tu entorno.

Conozcamos un poco más de la artista Leticia Bojalil a través de sus palabras:

¿QUIÉN TE MOTIVÓ A SER ARTISTA?

Me apoyó mucho mi familia. Me ayudaron a descubrir cosas en mí que yo no sabía. Y entendí que esto es una vocación, se nace con esto. Dibujar y pintar para mí es una necesidad.



¿CREES QUE EN MÉXICO HAY MERCADO PARA EL ARTE?

Sí, por supuesto. En México hay talento y los consumidores deben ser aquellos que ven el arte. Te sorprenderías de ver cuántas personas disfrutan genuinamente el arte.

¿QUIÉN ES EL ARTISTA QUE MÁS HA INFLUIDO EN TÍ?

Son tantos. Pero puedo nombrarte a Miguel Ángel o Verrocchio, a Duchamp o el mismo Gabriel Orozco o Takashi Murakami, quien hizo un maravilloso guiño a la mercadotecnia con la marca Louis Vuitton. Todo depende de la disciplina de que estemos hablando.

¿HAY ALGÚN ARTISTA MEXICANO A QUIEN ADMIRES?

Gabriel Orozco, sin duda.

¿QUÉ TE INSPIRA CUANDO ESTÁS TRABAJANDO?

La gran necesidad de decir al mundo lo que pienso. El simple hecho de saber que plasmo mis ideas es lo que me motiva.

¿CUÁL ES TU ESTADO DE ÁNIMO ACTUAL?

Muy contenta, feliz de lo que estoy viviendo y agradecida con Dios porque me permite trabajar en lo que me apasiona.

¿CUÁL ES EL LUGAR QUE MÁS TE GUSTA DE PUEBLA?

Sin discusión, su Centro Histórico.

¿TU COMIDA FAVORITA?

Por supuesto, el mole poblano.

¿TU BEBIDA FAVORITA?

Me gusta el whisky, así como el vino tinto.

¿CUÁL ES TU PRIMER Y EL ÚLTIMO PENSAMIENTO QUE TE VIENE EN EL DÍA?

“Gracias a Dios me levanté” y “misión cumplida”, respectivamente.

¿QUÉ VALOR PIDES EN TUS AMIGOS?

La honestidad, y más en el mundo del arte.

¿QUÉ SUEÑOS TIENES AHORA?

Uno de mis sueños es trascender con mi público en lo que hago y más en la parte espiritual, porque el arte eleva el espíritu y dignifica al ser humano. Sin embargo, siempre hay sueños pendientes, creo que cuando se acaban los sueños se acaba la vida. Entonces, si no tengo sueños me voy inventando otros nuevos. 

PASIÓN

Leticia Bojalil siempre ha perseguido sus sueños. Para ella es imprescindible que la gente ame su trabajo.



